

Extranjeros Notables y el Ecuador

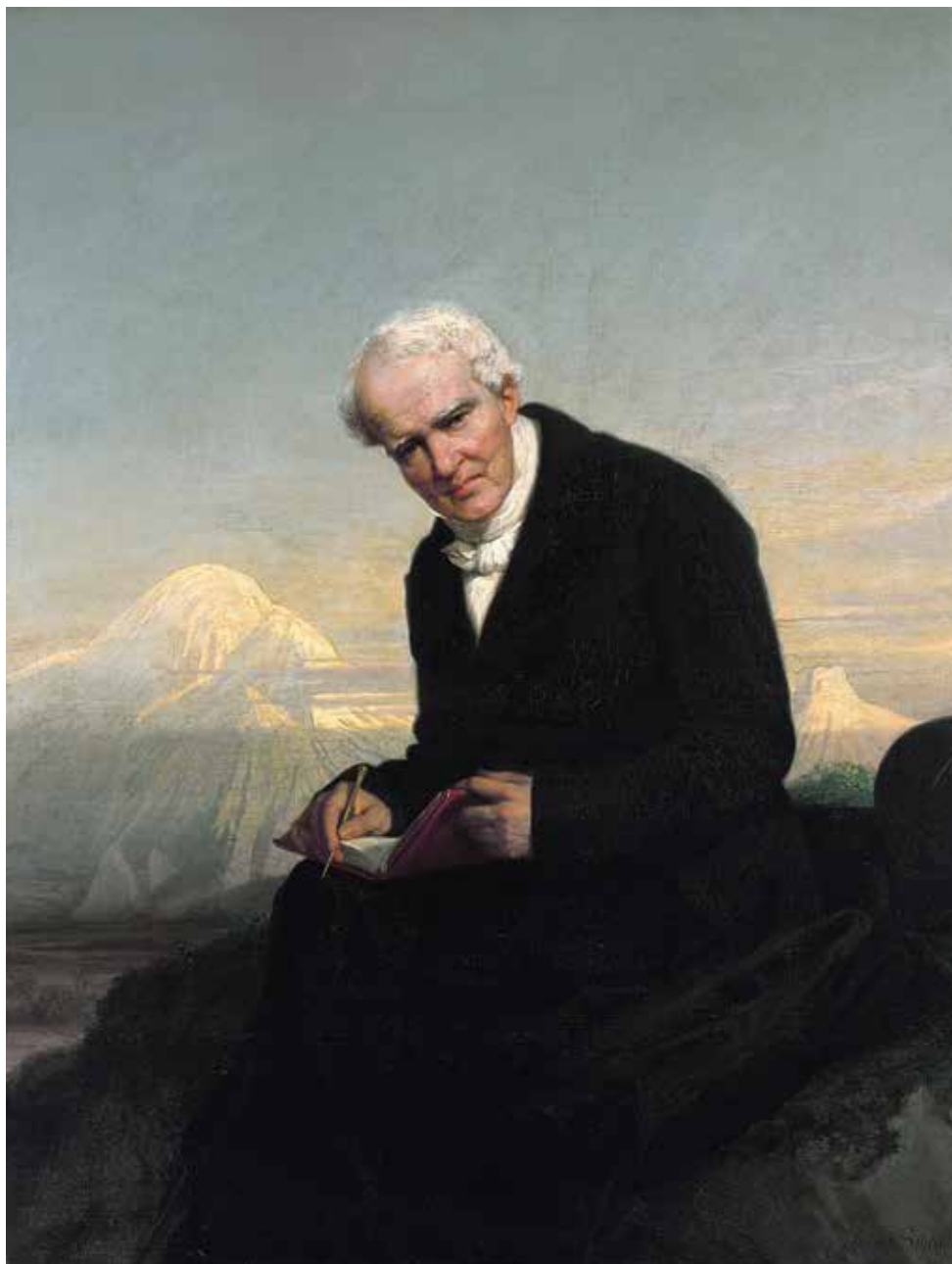


Imagen 1: Baron Alexander von Humboldt by Julius Schrader 1859, Julius Schrader - Metropolitan Museum of Art.

Alexander von Humboldt

Rafael Gómez*

En un ámbito familiar marcado por el servicio a la nobleza, milicia y prosperidad, Alexander von Humboldt nació el 14 de septiembre de 1769, en la localidad de Tegel, en la región de Berlín, siendo sus padres, Alexander Georg von Humboldt, mayor del ejército y cercano a la corte del rey de Prusia y María Elizabeth Colomb, acaudalada viuda.

El contexto ilustrado de la sociedad berlinesa de la época y una formación alimentada por la filosofía, ética e idiomas extranjeros, lo influenció inicialmente, formación finalizada en las universidades de Gotinga y Frankfurt, con la perspectiva de comercio, negocios y servicio público. El perfil científico del futuro investigador se delineó en Freiberg, región de Sajonia, en su Academia de Minería y espacio de formación de una élite científica europea, donde realizó entrenamiento científico en geología, anatomía, astronomía y uso de instrumentos científicos. Una temprana obra en 1793 (*Florae Fribergensis Specimen*) sobre las montañas del Rin, permitió su contra-

tación en el departamento de Minas y un posterior perfeccionamiento de sus estudios, al efectuar un viaje por Francia, Holanda e Inglaterra, practicó los conocimientos a su regreso a Alemania. Este suceso en particular delineó las futuras actividades exploratorias del joven Humboldt, pues sus estudios estuvieron dirigidos por Georg Forster, naturalista de renombre y que había compartido la segunda vuelta al mundo con el capitán James Cook. A su regreso fue destinado por orden real a Polonia y sur de Alemania, para estudiar las minas de sal.

Viaje a los territorios coloniales americanos

Hacia 1799 el intento de circunnavegación francesa del capitán Nicolas Baudin condujo a Humboldt a buscar una nueva fuente de ayuda para su deseo de viajar a otras regiones del mundo, objetivo que fue compartido por el botánico designado para el periplo marítimo, Aime Bonpland, siendo la corte de Carlos

* Curador de la Mapoteca Histórica de Límites, Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.

IV, rey de España, el ámbito que les proporcionó el patrocinio necesario para el viaje a los territorios coloniales ibéricos, luego de la convincente argumentación, que sobre sus virtudes científicas diera al ministro don Mariano Luis de Urquijo, en marzo de aquel año y apoyada por el embajador de Sajonia (*Noticia sobre la vida literaria de Mr. de Humboldt (sic), comunicada por él mismo al Barón de Forel*).

El periplo que cambiaría la vida de Alexander von Humboldt y la ciencia geográfica dio comienzo en el puerto de la Coruña, donde ambos estudiosos se embarcaron en la fragata Pizarro, la cual arribó a su primer destino, Tenerife, sitio en el cual el alemán pudo practicar sus habilidades de medición con el abundante conjunto de instrumentos que había preparado para el viaje.

Arribaron al continente americano y al puerto de Cumana en julio de 1799 y en enero de 1800 a Caracas, ciudad desde la cual se dirigieron a los llanos y la región del Orinoco, retornando a Cumana y finalmente a la Habana, donde permanecieron hasta marzo de 1801. Accediendo al istmo por el río Atrato y a través del Magdalena, llegaron a Santa Fe de Bogotá, ciudad en la que admiraron las magníficas colecciones del sabio José Celestino Mutis. En septiembre de 1801 se trasladaron, a través del Quindío, a la capital de la Audiencia de Quito, en enero de 1802.

En Quito y con la compañía del hijo del Marqués de Selva Alegre, Carlos Montufar, incursionaron en un ámbito desconocido entonces para Humboldt, las altas montañas andinas. Los nevados Antizana, Cotopaxi y Tungurahua, recibieron la atención de los científicos, siendo sin embargo el Chimborazo la montaña a la cual Humboldt concedió un interés especial y a la que convirtió en un referente de sus argumentaciones científicas sobre la diversidad botánica, conceptos registrados en sus cartas Isothermales representadas en una magnífica ilustración (Woodbridge isothermal charts. William Channing Woodbridge, New York Public Library's) (imagen 2).

La observación de Humboldt y su concepción estética de las montañas, estaría registrada en su *Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait dans les années 1799 á 1804*, obra que recoge sus exploraciones en los volcanes de Nueva España (México) y Quito (imagen 3).

El deseo de realizar estudios comparativos de la quina los llevo hacia la región de Loja, la cual atravesaron por el área del bosque petrificado de Saraguro y de allí a la región de Jaén de Bracamoros en Perú. A través de Cajamarca accedieron a la ciudad costera de Trujillo y a las ruinas de la cultura Chan-Chan. El siguiente destino fue la capital virreinal, Lima, y un viaje por

mar los llevó a Guayaquil, sitio en el cual Humboldt redactaría el primer documento científico de su larga exploración (*Essai sur la géographie des plantes*) y puerto de río donde pudieron observar las embarcaciones de troncos de balsa, herederas de las naves que conectaron algún momento las costas de Manabí con los puertos nativos del Perú (imagen 4). Continuaron la navegación y arribaron al puerto occidental de Nueva España, Acapulco, sitio en el cual iniciaron su exploración del actual México.

El retorno a Europa los llevó a la costa este de Estados Unidos, donde visitaron la American Philosophical Society y al presidente Thomas Jefferson, a quien suministraron detalles de sus observaciones científicas en los territorios coloniales explorados. Habiendo partido del puerto de Delaware, tomaron tierra en suelo francés, en Bordeaux el 4 de agosto de 1804. En 1829 realizó un viaje a Asia central, lo que le permitió comparar esta región remota del mundo con aquellas visitados años antes. La salud del científico comenzó a declinar a mediados del siglo XIX y falleció el 6 de mayo de 1869, a la edad de 89 años en Berlín.

Humboldt y su contribución a las ciencias

La vasta colección de especies botánicas y la multitud de mediciones y observaciones científicas

realizadas entre 1800 y 1804 en las regiones tropicales y montañosa del área septentrional americana, fueron sistematizadas en los años subsiguientes y condujeron, por un lado, a la producción de obras científicas, entre las que se destacan, *Essai sur la géographie des plantes (...)* realizado conjuntamente con Aime Bonpland y *Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent*, entre otras. Antes de finalizar la primera década del siglo XIX, el naturalista había redactado sus *Cuadros de la Naturaleza (Ansichten der Natur)*.

La obra magistral de Humboldt sería su *Cosmos*, trabajo en el cual expone su visión de la geografía y las ciencias naturales, con una visión integradora y que fue configurándose a través de sus charlas en la universidad de Berlín entre 1827 y 1828, siendo publicados sus dos primeros volúmenes entre 1845 y 1847.

El viaje de Humboldt y Bonpland es un ejemplo tardío de la financiación privada a este tipo de exploraciones, las que aún tenían como propósito único el objetivo científico, apoyo que hizo posible en primer término, resultados a partir de nuevos métodos de medición y la comprobación cuantitativa de principios básicos científicos y más interesante aún, la descripción detallada de asuntos regionales en el ámbito humano, económico y social, basados estos en estudios empíricos de campo. La nueva visión de la Geografía europea del siglo XVIII tardío

y asumida por Humboldt, contrasta con la clásica labor de “gabinete” empleada hasta ese momento. De la misma forma, y en contraste con la escuela purista de la naturaleza del siglo XVIII, el académico alemán concedió a la observación e investigación empírica de campo una importancia clave.

La formación científica de Humboldt, se ha sugerido, podría haber estado influenciada por tres fuentes: el racionalismo ilustrado, el romanticismo alemán y el positivismo, lo que podría definir al naturalista europeo como un ecléctico. La naturaleza surge como una diversidad sobre la unidad de sus elementos. Esta unidad y totalidad se manifiestan en un encadenamiento causal que explica los fenómenos en su interrelación. Descubrir esta relación era su principal objetivo científico. Por otro lado, a partir de sus observaciones empíricas, su visión evolucionó hacia un cierto cuestionamiento de una supuesta armonía evolutiva de la naturaleza. Su opinión de que la naturaleza tenía un papel modificador en el ámbito de la moral humana es, contradictoriamente, papel que Rousseau había concedido anteriormente a la naturaleza y su valor pedagógico.

El viaje de Humboldt tiene otro efecto en la cultura europea. En la visión que del *indio* americano se tenía desde el siglo XVI en el Viejo Continente, confluían dos elementos sistemáticamente expuestos, desde la

iconografía inserta en la cartografía centroeuropea hasta las ilustraciones de las obras de exploradores y naturalistas de gabinete: el exotismo eurocéntrico y el “buen salvaje”, figura central de una naturaleza tropical e indomable. Con Alexander von Humboldt se presenta la primera imagen objetiva del habitante nativo dentro de un contexto total de la naturaleza, con sus características múltiples de etnicidad y raza, todo esto con el fondo de una densidad histórica y cultural que niega de hecho las visiones esencialistas en boga. Como dice Minguet: “El aporte humboldtiano hace del gran viajero prusiano el creador del americanismo europeo contemporáneo”.

En esta línea de análisis, la búsqueda de una placer estético y espiritual sobrepasa el marco ilustrativo de un paisaje en que se combina la observación detallada con la emotividad frente a su contexto cultural.

En lo que se refiere a nuestro país, la exploración de Humboldt y Bonpland por parte del territorio de la Real Audiencia de Quito introduce un elemento nuevo y que es el conocimiento de lo que el denomina “regiones equinocciales”, hacia el mundo ilustrado y el nuevo siglo con las frescas perspectivas en lo que se refiere a la Geografía y Ciencias Naturales. Se podría decir que la imagen de Humboldt con el Chimborazo a su espalda, introduce la atención de un Nuevo Mundo que se va despojando lentamente de preju-

cios y visiones esencialistas en beneficio de la curiosidad e investigación.

Bibliografía

Essai sur la géographie des plantes: accompagné d'un tableau physique des régions équinoxiales, fondé sur des mesures exécutées, depuis le dixième degré de latitude boréale jusqu'au dixième degré de latitude australe, pendant les années 1799, 1800, 1801, 1802 et 1803 /par Al. de Humboldt et A. Bonpland; rédigée par Al. de Humboldt, 1805

Le voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, Paris, 1807.

Vue des Cordillères et monuments des peuples indigènes de l'Amérique, 2 vols. 1810.

Atlas géographique et physique du royaume de la Nouvelle Espagne (1811).

Examen critique de l'histoire de la géographie du Nouveau Continent, 4 vols. 1814–1834.

Relation historique du Voyage aux Régions équinoxiales du Nouveau Continent (...) 1814–1825.

Cosmos: essai d'une description physique du monde (4 vols.).

Researches concerning the institutions & monuments of the ancient inhabitants of America: with descriptions & views of some of the most striking scenes in the Cordilleras! (2 vols.)

Views of nature, or, Contemplations on the sublime phenomena of creation: with scientific illustrations (1850).

Ansichten der Natur. Stuttgart, Tübinga, 1808.

Nova genera et species plantarum, 7 vols. 1815 – 1825.

Obras de consulta

Álvarez López, Enrique, “El viaje a América de Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland y las relaciones científicas de ambos expedicionarios con los naturalistas españoles de su tiempo”, *Anales del Instituto Botánico A.J. Cavanilles*, N^o XXII, pp. 11-60, Madrid, 1964.

Capel, Horacio, *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII.* Oikos-Tau, S.A. Ediciones, Barcelona, 1982.

Corbera Millán, Manuel, Ciencia, Naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 64: 37-64. 2014.

Dettelbach, Michael, The Face of Nature: Precise Measurement, Mapping, and Sensibility in the Work of Alexander von Humboldt. *Stud. Hist. Phil. Biol. & Biomed. Sci.*, Vol. 30, N^o 4, pp. 473–504, 1999

Gómez Mendoza, J. J. Muñoz Jiménez y N. Ortega Cantero, *El pensamiento geográfico.* Ma-

drid, Alianza Editorial Textos, (1ª edición 1982), 1994.

Kohlhepp, Gerd, Reconocimiento científico del viaje de Alexander von Humboldt por los trópicos latinoamericanos (1799-1804) desde una perspectiva geográfica, *Población y Sociedad*. 10/11: 41-69, 2003-2004.

----- Scientific findings of Alexander von Humboldt's expedition into the Spanish-American Tropics (1799-1804) from a geographical point of view. *Anais de Academia Brasileira de Ciencias*, 77 (2), 325 - 342. 2005

Minguet, Charles, La imagen de América Latina en la Francia de los siglos XIX y XX, *Estudios Latinoamericanos* 6, p. I (1980), pp. 171-198.

----- *Alejandro de Humboldt, historiador y geógrafo de la América española (1799-1804)*, 2 vols. UNAM, México, 1985.

Puig-Samper, Miguel Ángel, "Humboldt, un prusiano en la Corte del rey Carlos IV", *Revista de Indias*, vol. LIX, Nº 216, pp. 329-355. Madrid, 1999.



GÉOGRAPHIE DES PLANTES ÉQUINOXIALES.

Tableau physique des Andes et pays voisins

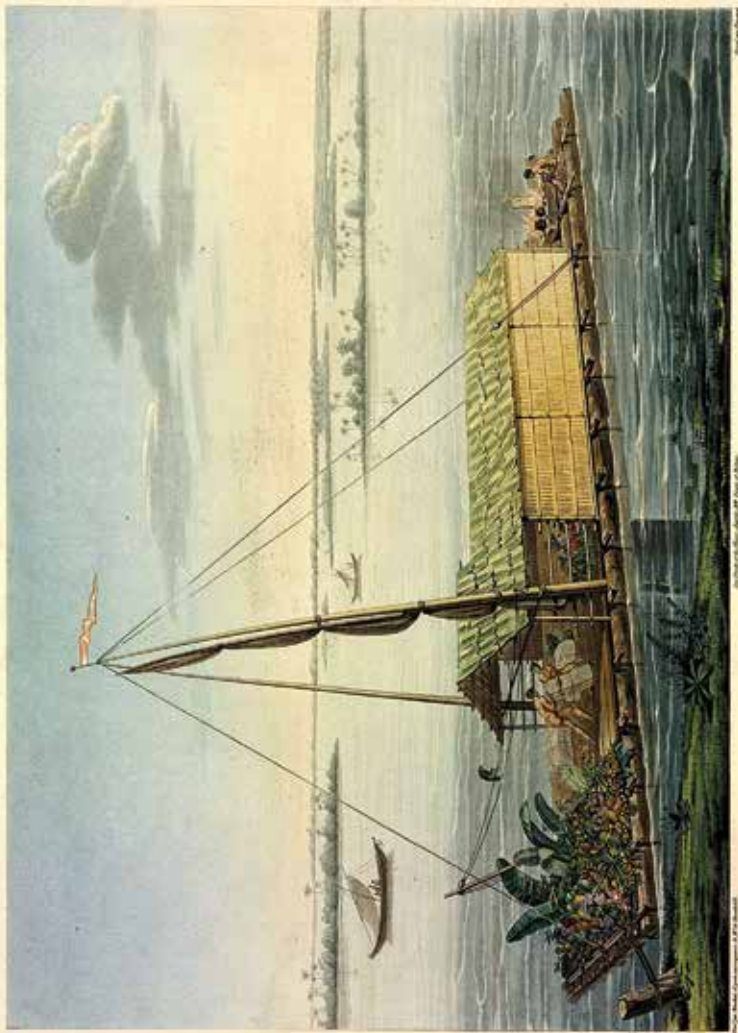
D'après les observations de M. Humboldt. Sur les bases données par le voyageur et le naturaliste (1791-1804) par le Dr. W. Channing Woodbridge en 1839, 1840, 1841 et 1842.

Publié par le Dr. W. Channing Woodbridge en 1842.

Image 2: Alexander von Humboldt, Alexander von. Woodbridge isothermal charts. William Channing Woodbridge (cartógrafo), New York Public Library s.



Imagen 3: Le Volcan de Cotopaxi. Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait les années 1799 à 1804.



Radeau de la Rivière de Guayaquil.



Imagen 4: "Radeau de la Rivière de Guayaquil". Humboldt, Alexander von. Voyage aux régions équinoxiales du nouveau continent, fait dans les années. Vues des Cordillères, et Monuments des peuples indigènes de l'Amérique 1799 à 1804 Paris, 1807.